



REINADO LIMITADO, HISTORIAS DE GUERRA:

CAPÍTULO 5: BORRACHO CON EL REY

TRADUCCIÓN: NARU-KUN / K-PROJECT WORLD

Tan pronto como se despertó, un fuerte dolor de cabeza golpeó a Hitoshi Soma.

"Uhg..."

Con un gemido, Soma parpadeó sus ojos embarrados varias veces. La vista lateral mostraba tatamis, cajoneras, mesas y botellas de licor esparcidas.

La botella de licor fue el detonante. Al mismo tiempo que recordaba el sabor del sake en su boca, algo caliente y amargo fluyó de su estómago a su garganta. No pudo evitar levantarse de un salto y rápidamente miró a su alrededor y encontró el inodoro. Metió la cabeza ahí y Soma vomitó todo lo que quiso.

"Ah..."

Mientras soportaba la reacción de contracción que hizo que su cuerpo se volteara varias veces, se volvió más fácil. Limpio el vómito que le contaminaba la boca con la palma de la mano y luego Soma se sentó apoyado en el inodoro.

El interior de la habitación era miserable.

Esta es una de las habitaciones para múltiples inquilinos del Centro de Detención de Kaume. Desde que "Purgatorio" ocupó esta área, los Clansman viven donde quieren. La sala de múltiples inquilinos, que se creó para que varias personas se despertaran, era un lugar popular y también se consideraba una habitación superior en "Purgatorio".

No podía recordar quién estaba en esa habitación, pero al menos ahora, varias personas, o qué eran humanos, yacían en una botella de licor.

Había dos cadáveres, ambos femeninos. Uno estaba semidesnudo y asomaba desde el vientre hasta el fondo, y la otra era casi carbón. Sin el bulto del pecho, no habría sido posible distinguir entre hombres y mujeres.

Cuando aparto la vista de allí, vio a un hombre durmiendo apoyado contra la puerta de la habitación de múltiples inquilinos.

El "Rey Rojo", Kagutsu Genji.

El recuerdo de anoche revivió de repente.

Kagutsu ese día estaba de buen humor. Llevo a dos mujeres consigo cuando volvió del exterior, pero, por supuesto, esa no era la razón por la que estaba de buen humor. Siempre ocurre que Kagutsu agrada a las mujeres. Hay un cierto número de mujeres a las que les gustan los hombres peligrosos, pero si es demasiado peligroso, algún instinto de supervivencia provocará un error. Son abrazadas alegremente por Kagutsu y se convierten en cadáveres de alegría.

En cualquier caso, Kagutsu comenzó a servir sake tal como estaba, y Soma estuvo involucrado en eso por alguna razón. No hay muchas fiestas para beber entre dos personas. Varios miembros del clan iban y venían, y él siempre llevaba sake y lo dejaba, probablemente porque era una ofrenda. Kagutsu bebía como si fuera un licor de sacrificio, y Soma también estaba involucrado.

Su memoria se cortó desde el punto donde abrió el quinto bourbon.

"Me temo que hice algo estúpido..."

Mientras se maldecía a sí mismo, Soma sostuvo su cabeza dolorida.

De repente, encontró un cuerpo gigante que se movió hasta el borde de su campo de visión.

"Oh, maldición, Hiragi."

El ejecutivo de "Purgatorio", Hiragi Toma, le dio la espalda a esto. La musculosa parte superior del cuerpo estaba expuesta, y el tatuaje japonés quemado estaba mirando a Soma. Dándole un vistazo a la esquina de la habitación, miró lo que estaba haciendo, y estaba bebiendo solo.

Soma estaba asombrado. Se sentía mal con solo mirar la botella.

"¿Es licor? No bebas."

Hiragi respondió sin mirar atrás.

"Es el último licor."

"¿Eh?"

"Hemos terminado. Estamos a punto de morir."

Dicho esto, Hiragi agitó la bebida.

Soma se ríe de eso con la nariz.

"¿Qué dices, todavía estás borracho?"

Allí, de repente se dio cuenta de la situación actual.

Esa sala de usos múltiples era originalmente una sala para confinar a los presos. Las ventanas tenían rejas de hierro en posición vertical y solo había una persona.

Y Kagutsu estaba apoyado contra la puerta y durmiendo.

Mirándolo, Soma se sentó junto a Hiragi.

"Ah, ¿cuánto bebiste ayer?"

"¿Lo sabes? Tú fuiste el primero."

"¿Te embriagaste?"

"Fue descuidado cuando vine."

Un pesado silencio cayó en la habitación de múltiples inquilinos.

Incluso con Soma, no se podían leer todas las acciones de Kagutsu. A menudo mataba a gente de buen humor y, a veces, terminaba de mal humor sin hacer estragos. Era como un desastre. Puede ser posible predecirse en casos raros, pero de ninguna manera es perfecto.

Sin embargo, en su experiencia hasta ahora, había una cosa que era cierta.

La resaca de Kagutsu tiene la costumbre de matar a todas las personas que se notan.

Solo Soma e Hiragi estaban en esta sala en ese momento.

Soma e Hiragi estaban en una situación en la que quedaron atrapados en un barco con una bestia, y la bestia estaba tomando una siesta en la entrada del barco.

La decisión de Soma fue rápida. Mirando hacia atrás a Hiragi,

"Está bien. Huye."

Hiragi pregunto.

"¿Dónde y cómo?"

"Eres cada vez más fuerte. ¿Puedes levantarlo suavemente y alejarlo?"

"Hmm, hazlo tú."

"Bueno, ¿tienes miedo de morir, aunque siempre dices algo que se ve genial?"

"Si morirás de todos modos, bebe tu bebida favorita y muere."

Cocococo... Hiragi vertió sake en la bebida, haciendo un ruido agradable.

Soma lanzo una cuchara. Hiragi parecía haberse rendido por completo. Originalmente, la gente "Purgatorio" tenía poco apego a la vida. Si mueres aquí, probablemente pienses hasta entonces.

Sin embargo, Soma aún no se había rendido. Puede que sea inevitable cuando finalmente llegue, pero todavía hay algo que se puede hacer.

"Puedes salir incluso si abres la puerta. ¿Quiénes somos?"

Mientras estaba acostado, Soma levanto la mano izquierda. El dedo meñique, la sección transversal donde faltaba la punta de la segunda articulación, comenzó a iluminar una luz roja. Es una llama de presión ultra alta llamada "látigo", que es la habilidad única de Soma. Literalmente, una llama que a veces se balancea como un látigo o un láser y podría cortar fácilmente una barra de hierro.

Kagutsu dijo algo.

Soma e Hiragi miraron hacia atrás al mismo tiempo.

"....."

Kagutsu seguía diciendo algo. Tal vez hablaba dormido. No estaban seguros de que estaba hablando

"Para."

Dijo Hiragi, deslizándose suavemente. Estaba evacuando hacia la pared, sosteniendo una botella y una bebida.

"¿Crees que no he usado mi poder hasta ahora? No sé lo que piensas, pero cuando traté de usar una habilidad diferente, me detuve. Ahora es peligroso."

Soma dijo eso, de espaldas a la pared como Hiragi.

"Bueno, entonces lo siento."

"Ya te lo dije. Bebe tu bebida favorita. Todavía queda algo en la botella alrededor de eso."

"....."

Soma dobló sus labios en una espada y miró a Kagutsu dormido.

Una bestia en la puerta. No puede usar diferentes habilidades. No sabe cuándo sucederá. Soma, en una habitación lenta pero casi con certeza muerta, se ríe. Por cierto, el centro de detención también tenía una sala para ejecuciones. Entonces, esa sería la sala de pena de muerte.

Bueno, aparte del "pecado y el castigo", Soma todavía no iba a morir. Pasó por la pechera de su traje negro y trató de sacar su teléfono celular. Quería ponerse en contacto con el exterior y pedir ayuda a los miembros del clan "Purgatorio".

El teléfono celular que saco se estaba derritiendo embarrado.

"....."

Soma recordó el dolor de cabeza y se sujetó las sienes. No recordaba por qué sucedió eso en absoluto, pero probablemente fue un entretenimiento de borrachos. "Purgatorio" no se preocupaba por eso.

Soma llamó a Hiragi, con un trozo de esperanza.

"Hiragi. ¿Tienes un teléfono celular?"

"¿Eh?"

Hiragi volvió su mirada turbulenta hacia el teléfono celular de Soma, que se convirtió en un trozo de hierro y plástico. Luego lo pensó un rato e hizo una voz como recordando algo: "Oh".

"De alguna manera, lo tiré y se rompió. Entonces no lo traje."

"Adiós esperanza..."

La desesperación seguía siendo desesperación, aunque no se lo esperaba. La habilidad estaba bloqueada y no había forma de contactar con el mundo exterior. En ese momento, estaba a punto de sentarse y esperar la muerte.

"Ah..."

De repente, su memoria revivió.

La noche anterior, antes de beber alcohol. Una de las mujeres traídas por Kagutsu, sus labios rojos riendo levemente, sus dedos delgados con cigarrillos finos y sus dedos resbalando.

Volteo la mirada. Soma estaba a punto de acercarse al cadáver de una mujer que rodo sobre un tatami. Hiragi estaba mirando la apariencia de la ropa abierta.

Finalmente, Soma encontró el teléfono celular de una mujer, decorado con robustez.

"¡Ok!"

Cuando dijo eso sin querer, Hiragi también miró el teléfono celular desde un lado. No creía que quisiera morir innecesariamente. Ser asesinado por Kagutsu es casi sinónimo de morir en un desastre.

Cuando abrió el teléfono celular, las palabras "Ingresar contraseña" saltaron a sus ojos, ya Soma frunció el ceño.

"¿Contraseña?"

"Es un PIN. El teléfono de esa mujer está bloqueado."

Soma gimió.

"A pesar de que vino con Kagutsu, ¿por qué su teléfono celular está bloqueado? ¡Bloquea tu vida!"

Hiragi se encogió de hombros y empezó a beber de nuevo.

"No puedo evitar decirlo ahora. Lo siento, no puedo usarlo."

"Hiragi, tú eres un ex-yakuza. ¿Sabes cómo averiguar el PIN en tal caso?"

Hiragi seguía sosteniendo la copa.

"Es así de fácil. Deberías atrapar a alguien que sepa y golpearlo hasta que vomite la respuesta."

"¡Está muerta ahora! Esperaba que dijeras algo un poco más útil."

Kagutsu se dio la vuelta.

Los dos se miraron el uno al otro mientras se dirigían a la pared de nuevo.

"Oye. Eres libre de morir, pero no me involucres. Todavía me queda algo de alcohol."

"¡Esta línea es mía! ¡Es demasiado pronto para rendirse! ¡Cooperemos un poco!"

Cuando Soma gritó, Hiragi pensó con cara de dificultad. Mirando a Kagutsu, luego el cadáver de una mujer, y luego, como un soliloquio...

"No, lo escuché cuando estaba cobrando una deuda. No puedo pedir un PIN a una persona fallecida, pero los números que la gente usa generalmente son fijos. No puedo pensar en un número de cuatro dígitos. Oye. Hay muchas personas que usan números que son fáciles de recordar."

Soma quedó un poco impresionado.

"Tienes intelecto sin importar la apariencia."

"Cállate. Es la venta de un hermano mayor. No importa si fue un estafador. De todos modos, los números fáciles de recordar son números simples. 1234, 1111, etc."

Soma ingreso inmediatamente ambas contraseñas. Sin embargo, ambas no funcionaron.

"No funciona. ¿Qué más?"

"Tu cumpleaños, el cumpleaños de tu familia, el número de tu habitación, los últimos cuatro dígitos de tu número de teléfono, o algo así. Si es una cita que te gusta o un número aleatorio. No tengo ese tipo de información aquí. ¿Lo sabes?"

"No lo sé, eso es todo."

Cuando Kagutsu las trajo, pensaron que morirían de todos modos. Entonces, para ser honesto, ni siquiera recordaban el nombre. Especialmente algún tipo de información personal detallada.

Cuando se preguntaba si todo estaría perdido esta vez, de repente tuvo un destello.

Una vez más, Soma estaba a punto de acercarse al cadáver de una mujer. Le dio la vuelta al cadáver, pero no había nada que buscar. Busco el cadáver de otra mujer carbonizada debajo de las botellas de licor esparcidas y debajo del escritorio, pero tampoco pude encontrarlo. Otro lugar que no hubiera visto.

Solo había uno.

Entre ambos pies del dormido Kagutsu. En la entrepierna, ahí estaba.

"¿Por qué...?"

Se apresuró involuntariamente. Pero no importaba cuál fuera la razón. Lo importante es que ahora es absolutamente necesario para Soma.

Una billetera gruesa con decoración de oro rosa, pertenencia de esa mujer.

Para conseguirlo, Soma se acercó a Kagutsu.

"Hey."

Hiragi grito como si estuviera impaciente. En ese mismo momento, Kagutsu podría despertar. Si eso sucediera, definitivamente moriría. Un sudor frío se arremolinó alrededor de esa premonición, pero una leve sonrisa flotó en la boca de Soma.

Estar cerca de Kagutsu ya es una situación potencialmente mortal. Kagutsu mata a la gente naturalmente y no mata de forma natural. Ni siquiera está seguro de si es un asesino o un dañino. Sería como una persona borrándole la vida a un bicho sin sentido o sin que se dé cuenta.

Kagutsu Genji probablemente no reconoce a los humanos como humanos. Lo mismo ocurre con Soma, que es el número dos. Soma mata, sin dudarle ni vacilar. Entonces lo

olvidará en el próximo momento. Como la mirada de humanos que han masacrado hasta entonces.

Entonces no cambia donde quiera que esté.

Si la ruina vendría pronto, ya fuera cerca o lejos, quería al menos mirarla con una buena portada.

En el momento en que tocó la billetera, Kagutsu abrió los ojos.

"....."

Ante la condena de muerte, las células de todo su cuerpo gritaron. Los músculos se contrajeron, la piel de todo su cuerpo estaba cubierta de piel de gallina y se liberaron sustancias químicas desconocidas en el cerebro. Soma aguantó un momento que parecía infinito sin siquiera balancearse.

Kagutsu cerró los ojos.

Mientras contenía la respiración, Soma sacó la billetera porque estaba en su entrepierna, y era hora de volver a la parte superior del tatami para no volver a hacer ruido. Exhaló grandiosamente e hizo una pose de agallas.

"¡Oh, a salvo!"

"¿Quieres morir o vivir?"

Soma respondió mientras abría la billetera ante Hiragi, quien le preguntó como si estuviera asombrado.

"Todavía estoy decidido a querer vivir. Aunque nada empiece, no quieres terminar en un lugar así, ¿verdad?"

Entonces Soma sacó una tarjeta de la billetera.

Era una licencia de conducir con una foto del rostro de una mujer muerta pegada.

"Ahora sabemos al menos su cumpleaños."

"¿Cruzaste un puente tan peligroso solo por eso? No sé si es correcto."

"Mejor que morir sin hacer nada. Ahora, veamos."

Ingresó el cumpleaños escrito en su licencia de conducir. Como dijo Hiragi, no había garantía de que su cumpleaños fuera un PIN. Si eso sucediera, ese sería el final del camino.

Soma ingresó el último número, esperando que ese fuera el caso.

La pantalla de bloqueo del teléfono móvil se cambió a la pantalla de inicio.

Soma exhalo profundamente. El otro, que lo miraba de costado antes de que se diera cuenta, dio una voz que parecía admirarlo.

"Es difícil hacerlo, ¿verdad?"

"Voy a intentar cualquier cosa. Muy bien, lo siguiente."

Soma llamo al centro de detención de Kaume desde el teléfono celular. Al igual que Hiragi, la tasa de pérdida de teléfonos móviles del clan "Purgatorio" es bastante alta. Por lo tanto, se preparó un teléfono fijo en el centro de detención y se creó un sistema en el que el extremo inferior era el número de teléfono. El área es la misma que la de la organización yakuza.

El tono de llamada se detuvo en casi 1 segundo.

"¡Hola, esto es "Purgatorio"!"

Soma apartó involuntariamente la oreja del teléfono celular cuando el tímpano tembló.

"Qué ruidoso. Ah, soy Soma. ¿Quién eres?"

"¡Ah! ¡Soma-san! ¡Hola! ¡Mi nombre es Murata y estoy al teléfono!"

"¿Hay alguien más?"

"¡Ahora soy el único! ¡Lo siento!"

Con un poco de ansiedad, Soma le dijo el número de la habitación donde se encontraba.

"Por alguna razón, no puedo abrirlo desde adentro. Lo siento, ¿puedes abrirlo desde afuera?"

"¡Entiendo! ¡Iré ahora mismo!"

Murata colgó y dijo eso gritando.

Soma miró a Hiragi como culpándolo mientras se hurgaba el dolorido agujero de la oreja.

"¿Qué son todos yakuza?"

"No tuve 'Shitsurei'. La educación viene después."

"Si, si..."

Renunciando a todo, Soma se sentó en un tatami.

De todos modos, eso debería resolver la situación. Todo lo que tenía que hacer era abrir la puerta silenciosamente desde el exterior y cruzar suavemente entre Kagutsu. Al hacerlo, tanto Soma como Hiragi podrían sobrevivir de manera segura. Había pasado por muchos santuarios hasta ahora, pero no quería morir por algo tan estúpido.

La puerta de la habitación de múltiples inquilinos fue golpeada con tremenda fuerza.

"¡Hola! "Purgatorio", ¡recién llegado, Murata, entraré!"

Soma e Hiragi se congelaron. Por supuesto, Murata, que no sabía tal cosa, llamó a la puerta aún con más fuerza y movió la palanca de la puerta hacia arriba y hacia abajo, y cada vez más la palanca golpeaba el cerebro de Kagutsu.

Kagutsu gimió.

Soma gritó.

"¡No seas estúpido!"

"¡Huh! ¡Lo siento, Soma-san! Solo un poco, lamento molestarlos, pero ¿podría dejarme entrar allí?"

"Si pudiera hacer eso, no te hubiera llamado, ¿no crees?"

En sus propias palabras, Soma recordó el hecho del remordimiento. Eso es correcto. Los chicos de "Purgatorio" son básicamente estúpidos. Pensó que era una persona estúpida al tratar de sostener un salvavidas.

La puerta todavía estaba siendo golpeada. El cerebro de Kagutsu también estaba revoloteando. Los párpados cerrados de Kagutsu se pusieron en vigor y apareció una sombra de mal humor en su cara dormida. Soma se quedó congelado y lo miro fijamente.

"¡Eres ruidoso, detente!"

La ira del acebo ahogó todo.

El comportamiento detrás de la puerta se detuvo y hubo un silencio como la muerte. En ese momento, Soma entendió que un verdadero yakuza podría detenerse a veces.

Kagutsu no estaba despierto. Todavía no. Sin embargo, los párpados se frotaron con un tirón, y aparentemente Kagutsu se está convirtiendo en una opción popular. No quedaba mucho tiempo antes de que despertara, quizás serian 5 minutos o 10 minutos.

En ese momento, la puerta se disculpó en voz baja.

"Lo siento, hermano mayor... Oh, creo que es mejor abrirlo enseguida, así que..."

"Ah... bueno. Murata-kun, ¿hiciste eso? Lo siento, te llame de repente."

Soma dijo eso con una voz bastante suave. Hiragi lo miro con una cara espeluznante mientras sonrió. Ignorando eso, Soma hablaba con Murata.

"La puerta ya está abierta. Quiero que salgas y vayas al fondo de esta habitación."

"¿Qué? ¿Afuera...?"

"Así es."

"¡Está bien! ¡Por favor, espera un momento!"

Quizás porque sabía que podría recuperar su error, Murata se escapó del frente de la puerta, hablando en voz alta.

Hiragi pregunto mientras tenía el ceño fruncido.

"¿Qué vas a hacer esta vez?"

"Sí, cuando lo veas. Oh, antes de eso, ¿podrías ayudarme un poco?"

Después de unos minutos. La voz de Murata se escuchó desde fuera de la sala de usos múltiples.

"¡Soma-san, he llegado! ¿Qué debo hacer a partir de ahora?"

La alegre voz de Murata, que parecía haber recuperado energía en unos minutos, se escuchó desde afuera de la ventana, pero no pudo verlo. Esta habitación para múltiples inquilinos está ubicada en el piso del sótano, pero las ventanas están unidas a la parte superior de la pared para evitar una fuga. Todo lo que puedes ver afuera es el cielo azul recortado por la barra.

Soma se paró debajo de la ventana justo en frente de él estaba Kagutsu, al final de la misma.

"Gracias por tu duro trabajo. ¿Vendrás aquí?"

"Bueno... ¿estás por aquí?"

"Oh, sí. Bueno, entonces, quédate ahí. Se acabará pronto."

Soma dijo con voz suave mientras sonreía.

Soltó el látigo.

Una luz roja extraordinaria se emitió desde la sección transversal del dedo meñique de su mano izquierda. La llama paranormal humeante, sin embargo, era más corta de lo habitual y tenía una presión correspondientemente más alta. Sería más correcto describirlo como un sable que arde con un loto rojo en lugar de un látigo.

A una velocidad que no se notaba, Soma giraba mucho su brazo izquierdo. Una hoja roja extraordinaria atravesó la pared de la habitación de múltiples inquilinos con precisión.

Cuando la pared redondeada cayó dentro de la habitación de múltiples inquilinos, Soma ya no estaba allí.

"¿Eh?"

Murata, que estaba fuera de la habitación, parpadeo. La situación no se tragó en absoluto. Soma no estaba en la habitación de múltiples inquilinos, sino su jefe, Kagutsu, que estaba durmiendo apoyado contra la puerta.

Kagutsu Genji abrió los ojos.

"¿Eh?"

Kagutsu vio a Murata.

"¿Eh?"

Kagutsu había comenzado.

"¿Eh?"

Soma e Hiragi contuvieron la respiración y vieron como Kagutsu cruzaba la habitación, mientras se escondían debajo de la estera de tatami que Hiragi había arrancado. Se preguntaban qué tan efectivo sería este tipo de engaño en Kagutsu, que tenía un sentimiento paranormal.

Kagutsu salió de la habitación a través de un agujero en la pared que estaba cortado en un círculo.

Después de confirmar eso, los dos salieron del tatami. Con un tono que Hiragi no podía creer, mientras se quitaba el polvo de la ropa, dijo...

"No puede ser, un truco así funciona..."

"Yo también me sorprendí. De alguna manera, lo logramos."

La resaca de Kagutsu mata a todos los humanos que vea, por el contrario, si preparas a un humano frente a la resaca de Kagutsu, irá a matarlo. Debieran tener un "cebo" afuera y estar fuera de la vista. Eso pensó, pero Soma no esperaba que funcionara tan bien.

"¡¿Ah?! ¿Kagutsu-san? ¿Qué sucede?! Um, Soma-san dijo... ¡Ah, soy Murata! ¡Eso es! Kagutsu-san, ¿hice algo malo? ¿Por qué estás levantando el puño? No, eso es... ¡Gaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaah!"

Desde el exterior de la pared, se pudo escuchar al lamentable grito de la muerte de Murata. No pudo evitar simpatizar con él como un "cebo", pero no le importaba. Ahora que estaba en "Purgatorio", de todos modos, no podría vivir mucho, pero no se rendiría ahí.

Soma, que salió de la sala de usos múltiples con Hiragi, creció significativamente.

"Ah, estoy tan cansado."

"Oh, vamos a beber."

"¿Eh? Has estado bebiendo todo el tiempo. Bueno, sí."

Encogiéndose de hombros, Soma comenzó a caminar junto a Hiragi. Ante los gritos y rugidos que comenzaron a resonar afuera, nunca miraron atrás.